

Fernando Altuzar

Transmisión

Transmisión

Fernando Altuzar

Este libro está a la venta en
<http://leanpub.com/transmision>

Esta versión se publicó en 2014-02-10



This is a [Leanpub](#) book. Leanpub empowers authors and publishers with the Lean Publishing process. [Lean Publishing](#) is the act of publishing an in-progress ebook using lightweight tools and many iterations to get reader feedback, pivot until you have the right book and build traction once you do.

©2014 Fernando Altuzar

¡Twitea sobre el libro!

Por favor ayuda a Fernando Altuzar hablando sobre el libro en [Twitter](#)!

El tweet sugerido para este libro es:

Acabo de comprar Transmisión, de Fernando Altuzar
#transmision

Descubre lo que otra gente está diciendo sobre el libro
haciendo click en este enlace para buscar el hashtag en
Twitter:

<https://twitter.com/search?q=#>

Para Fany

Transmisión

Te encuentro aquí lejos de ti misma
cerca de la visión invisible que lejos
de tus ojos te suelta al detenerte

estamos cosidos por la luz de la noche
por las cadenas libres y el tiempo
anclado en las piernas del vacío
y los cocodrilos mojados aquí
aquí y aquí y aquí también

la tierra seguirá girando sobre su voz.

¿Y mañana qué pondremos en el aire?
Obediente al instinto de una luciérnaga
arrojado por la misma memoria
por la misma estrella
por el mismo desierto,
¿y si el desierto es una estrella en la memoria \
de todas las luciérnagas?

un ángel con otras vidas más altas

después de tu destino suspendido
déjate caer sin parar
tu caída sin fin de voz de carne
en la punta de los astros.

Yo vine a ver el cielo
yo vine a cultivar orillas en la voz
orillas en el vaso de la voz
orillas de hierba en su garganta

yo vine a ver el cielo
a cultivar pupilas en el lodo
a quemarle el castillo a un muerto que soy yo
no, juro que no soy yo
a verlo salpicado
en los pies crujientes de la gravedad

yo vine a ver el cielo
yo vine a verlo aquí en esta orilla
como un paraíso con sus manos blandas
tiradas en las nubes.

Mira el sol en tu sexo
mira el olor de la luna
mira el salto invisible del mundo

miro el mar amarrado a nuestras pieles
miro los labios redondos de los relámpagos
miro cómo se rompe tu máscara infinita

mira mi sangre mojada por tu sed
izándose en el cristal como un grito
con las raíces vacías de los rascacielos.

Mira el mar amarrado a nuestro encuentro
a nuestra huida que mece
los labios redondos de los barcos

mira los cristales de fuera
mira los ojos perdidos de las máscaras
mira la selva del vómito y sus pupilas rotas

mira el mar arrancado de nosotros
como un pez bajo el búfer de la arena.

Jugamos fuera del mundo
en medio de las nubes
en la ecuación redonda y sola del espacio
en el punto de la piel de oso vencida por la tie\rra
en la luna entregada a los nafragios
y a sus mil espejos
con un ruido de llamas húmedas quemando el cielo
eres todo el cielo.

Seda aliento cristal seda cristal nube
que tiene un nido en cada ojo
cristal ojo nido aliento
que tiene un rostro con rostro rostro rostro
seda nudo cristal ángel cristal
que tiene un llanto cristalino en el cristo
cristal nube nube seda seda seda cristal aliento
que tiene un río corre cometa.

El sol que se desplaza
su viento de madera
en la camisa sur del norte
tu mirada es mía fue mía
ya no es mía
tu mirada mordida

por los hormigueros
por las cacerolas por los cobres
por todo rincón por toda escarcha
por todos los trenes bocaarriba
por todos los cabrones y las putas
por todos.

Calle la calle por la calle
por habernos juntado mucho en mucho
callamos y nos ponemos a sollozar
y el valor de aquel pan que no se acaba
la prístina griega sota de islas
una calle de islas un pan que solloza
es adorable el probe dialbo
izándose en el trabe de la voz.

Instantánea
con montones de frescos gemidos
en el hombro de tu lengua
con las lunas rasgadas por las voces
instantánea
arrancas las raíces de los trenes
y de los colmillos
y del mar amarrado a tus pupilas
con los cristales rotos de las nubes.

Quién rompió tu máscara infinita
con mares cultivados en tu frente
con el pañuelo exacto de la luna
y las cajas que guardaban el silencio
que eras

que eras la playa con los puños cerrados
llegaste a la vasija en el hombro de tu nombre
la que traga pedacitos de corazón y aceite
la que descansa en la velocidad de las rocas
junto al croo de los submarinos

la que te miraba y te miraba y te miraba
donde se oxidan los planetas
con los ríos enlodados de tu cuerpo.

Instantánea
instantánea de distantes
de tantos eternos ateridos aterrados
de tentar sin tiento a los instantes
en el instante eterno
de un distinto instante de distancia
con uno que te une
inmóvil
en la vasija que existe antes de un instante.

Nacida de todos los caminos
a tus ojos se descargan los horizontes
una mano tirada en la nochería
en tus modos de cielo
en la asfixia de tus labios
lo sé, tú no preguntas, tú lo haces
nacida de los rostros
tú le cantas al viento que se rompe
al sol que se transmite por el mundo
tú le cantas con todos los circuitos
que caen desde los ojos de tu voz.

Escucho tu mano
mientras huyo de una vida que no viví
ellos morirán de vida
escucho llama tu mano
serpea el sol en tu sexo
ellos los cadáveres
la muerte está en desmorir la vida
en desvivir el sol escucho
el sexo de tu mano
canta que sí que sí que sí que sí.

Aquí mido el voz de los toros sedientos
con la sangre oscura de los árboles
con los martillos
escupo aquí la sal que bebe el aire

aquí algunos idiotas hallan de hallar
la escalera a un sol enharinado
a una aurora que te oprime dulcemente
a un aquí de quistes quicios quizases

y a un toro que sueña un toro con alas y
ojivas y bicicletas.

Eres más hermosa que el extravío de la tormenta
que teje las noches del rubí perfecto
aquí estamos cosidos por la misma eternidad
el mundo se me sale
mi voz llena de sonámbulos cargada de retinas
donde brotan las palabras que vienen gimiendo de\
tus manos
eres el ruido del viento en tus cabellos
y el cosmos se rompe en pedacitos de cielo.

En el eco de mi lengua
está el imperio diminuto de tu nombre
cargado en los cielos con imanes
habita aquí con la frente de los pájaros
vuela al interior de las colinas emboscadas
habitante de la memoria sostenida
nombre nombre nombre nombre nombre nombre
en la pared de un grito.

Flotas nadamente en la lluvia de una piedra
en la lluvia de una muerte
esa forma de estar muertos
que está bien que tu muerte vive muy oscura
su rodilla en los toros de tu boca.

La horrible indiferencia de los hombres
seguir del dolor al dolor del enigma al enigma d\
e ti misma a ti
las nubes sueñan aeroplanos ciegos
aeroplanos
esta raíz que se levanta
que cuelga soles las nubes deslizan sus dedos en\
los aeropuertos
aeropuertos
las voces tiradas como un destino
la horrible indiferencia de un destino.